

V DÍA DE LA SIERRA

Jadraque, 13.10.2012

Discurso de apertura

Buenos días a todos:

En primer lugar, muchas gracias por asistir a esta jornada. La celebración de esta edición supone la consolidación definitiva de una fiesta que surgió como una expresión compartida por un grupo de amigos y que ahora se ha convertido en una expresión colectiva de la Sierra y de los serranos.

En segundo lugar, en nombre de la Asociación Serranía de Guadalajara quiero agradecer la colaboración de todas las personas y entidades que participan en la organización de esta jornada. Especialmente, nuestro agradecimiento a la Diputación de Guadalajara, por su apoyo logístico, y al Ayuntamiento de Jadraque, que además de apoyo logístico y organizativo, también nos ha prestado su respaldo económico. Vaya, por tanto, nuestra gratitud a todo el personal del Ayuntamiento y del pueblo y, en especial, a Alberto Domínguez, su alcalde, por el respaldo mostrado en todo momento.

Nos han preguntado estas últimas semanas por qué hacer un día de la sierra en Jadraque. Cuando decidimos organizar esta fiesta, los promotores nos marcamos el reto de dotarla de un carácter rotatorio, de tal manera que no solo cada año se celebrara en un municipio diferente, sino también en una zona distinta dentro de la propia comarca. La Sierra es un extenso y heterogéneo territorio con una riqueza de comarcas que merecía la pena recalcar en esta celebración. Así, en 2008 inauguramos el primer día de la sierra en Hiendelaencina (Sierra del Alto Rey), en 2009 lo trasladamos a Galve de Sorbe (Sierra de Pela), la tercera edición se celebró en Arbancón y el año pasado centramos la cuarta edición en Majaelrayo, una de las cabeceras del macizo del Ocejón y de la Arquitectura Negra.

En esta quinta edición recalamos en Jadraque por tres motivos fundamentales: primero, porque Jadraque ha sido y es un municipio muy importante para gran parte de la Sierra, por su relevancia desde el punto de vista comercial, económico y cultural; segundo, porque el municipio de Jadraque pertenece a Adel Sierra Norte, cuyo territorio de acción marca la linde de lo que actualmente entendemos por Sierra Norte de Guadalajara; y tercero, porque el Ayuntamiento de Jadraque lleva dos o tres años reclamando la celebración de esta fiesta, algo que valoramos muy especialmente en la Asociación Serranía y que, desde luego, agradecemos muy cariñosamente. El cuarto motivo es mucho más prosaico, pero también importante: traemos esta fiesta a Jadraque porque queremos, porque nos parece oportuno, porque es un buen motivo para reclamar la importancia de estas tierras que los serranos sienten como propias.

También nos han preguntado mucho estos días si la Sierra está para celebraciones. Estos sentimientos son siempre subjetivos, pero tampoco sabemos si el país está para muchas celebraciones y ayer celebramos la Fiesta Nacional. O sea, que sí, que la Sierra está para celebraciones en la medida en que sigue mereciendo la pena ensalzar una cultura compartida. La Asociación Serranía nació para arrimar el hombro, modestamente, en la defensa y la divulgación de la cultura y el medio ambiente de nuestra comarca, pero no somos ajenos a la problemática que vive esta zona.

La Sierra es un territorio con un censo que apenas sobrepasa los 14.000 habitantes y cuya densidad de población no llega a los 2 habitantes por kilómetro cuadrado. La comarca tiene más de un centenar de términos municipales, la mayoría, por debajo de los 250 habitantes. Somos muchos pueblos con una población envejecida y diseminada. No hay industria, no hay buena cobertura de internet (salvo excepciones) y la presencia del sector agroalimentario es testimonial, aunque también con formidables excepciones. La Sierra no es el territorio casi tercermundista que retrataron a principios del siglo XX gentes como Unamuno, Ortega y Gasset o Azorín, pero hay problemas crónicos que persisten.

La Asociación Serranía no es una plataforma de reivindicación, ni una sociedad de protesta. Ello no nos ha impedido denunciar abiertamente, y sin ambages, la progresiva reducción de los servicios públicos en la comarca. La Asociación Serranía no es ajena a la situación económica que atraviesa Guadalajara y Castilla-La Mancha, pero tampoco quiere permanecer muda ante el cierre de escuelas rurales, el ajuste en las urgencias de algunos centros de salud, la supresión o reducción en algunas líneas de autobuses o la paralización en la práctica de proyectos fundamentales. Esta asociación ha tenido y tendrá siempre un ánimo constructivo. No estamos contra nadie, sino a favor de la Sierra. Defendemos un concepto sólido de la cohesión social y entendemos que ésta resulta imposible si se perpetúa el deterioro de los servicios públicos.

La Sierra es un proyecto inviable si no hay serranos. No hay futuro si no hay gente que habite esta tierra. No hay futuro sin escuelas, ni centros de salud, ni unas infraestructuras adecuadas, ni un apoyo decidido a los emprendedores que apuestan por esta tierra, ya sea en el ámbito del turismo, el sector agroalimentario o cualquier otra actividad. Por todo ello, pedimos tanto a las administraciones públicas como a la iniciativa privada que redoblen sus esfuerzos para estar más unidos que nunca. No es momento de divisiones ni de sectarismos. Es la hora del consenso, de volver a ganar el futuro y de retomar la senda que tanto había costado alcanzar antes de que se instalara entre nosotros la dichosa crisis.

El Día de la Sierra es, junto al ciclo de primavera que organizamos en mayo y junio, la actividad más importante de todas las que impulsa la Asociación Serranía. El objetivo de esta fiesta consiste en ensalzar los valores sociales y culturales de la Sierra de Guadalajara, aquellas raíces que comparten casi 15.000 ciudadanos que viven en este territorio y otros muchos miles que residen fuera de Guadalajara pero que hunden sus orígenes en esta tierra. La cultura, las tradiciones, el patrimonio, el folklore, la gastronomía, los dichos populares, la arquitectura. Todo ello conforma el sustrato de la identidad serrana, bien entendida en el conjunto de Guadalajara y, por supuesto, de Castilla y de España.

Este año hemos mantenido las actividades del programa que ya están consolidadas, con el festival de folklore, la dulzainada, la comida popular, la gymkana para los jóvenes con una temática serrana y el certamen de pintura para los más pequeños. El programa se completa con dos exposiciones: una de indumentaria tradicional de la Sierra y de Guadalajara, interesantísima, que aporta el Ayuntamiento de Jadraque; y otra de fotografías sobre el patrimonio histórico y arquitectónico de la Sierra. La muestra recoge casi medio centenar de fotografías de otros tantos monumentos que están en un pésimo estado de conservación, la mayoría de las cuales ya se incluyó en la Lista Roja del Patrimonio, un documento que elaboró la Asociación Serranía en mayo pasado para poner negro sobre blanco el trabajo que aún queda por hacer en materia de conservación del patrimonio arquitectónico en la comarca.

Uno de los ejes de este día queremos que sea el tren, de ahí la concesión del premio Serrano del Año a la Plataforma en Defensa del Ferrocarril del Valle del Henares, a quienes reconocemos su labor incansable en la defensa del tren convencional y el mantenimiento de la

línea férrea que pasa y para en Jadraque y que, durante muchos años, fue la puerta de entrada a la Sierra para muchas personas. De igual manera, agradecemos el premio Abuelos Serranos, que concedemos cada año a la persona de más edad del municipio anfitrión del Día de la Sierra en reconocimiento y homenaje a nuestros mayores, a todos los abuelos de la Sierra, a todas las gentes que hicieron posible que hoy estemos aquí.

Quiero agradecer también muy especialmente la presencia de Francisco García Marquina, poeta y biólogo de prestigio vinculado a Guadalajara y el valle del Henares, que a continuación tendremos el privilegio de escuchar en el pregón literario al que le invitamos y que él aceptó de inmediato. Muchísimas gracias, Paco, por tu generosidad.

Finalmente, la Asociación Serranía estrena este año la concesión de la distinción de Socio de Honor para reconocer la labor de José Luis García de Paz y Adel Sierra Norte. A Pepe García de Paz, investigador del patrimonio, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid y autor de numerosos libros y ensayos sobre la historia y el patrimonio de Guadalajara, agradecemos infinitamente su paciencia y tesón a la hora de dirigir desde el punto de vista técnico y académico el estudio de la Lista Roja del Patrimonio, que aprovecho para decir que tienen todos ustedes a disposición en el puesto de la Asociación. Pepe, muchas gracias por tu esfuerzo y tu categoría humana.

La distinción a Adel Sierra Norte lleva implícito un doble reconocimiento: por un lado, la labor desarrollada a lo largo de estos años en la gestión de los planes de desarrollo europeo y su impacto positivo en la comarca y, por otro, la colaboración estrecha forjada entre Adel y esta asociación a través del apoyo económico y personal en la organización de múltiples iniciativas. Esa misma colaboración, por cierto, es la que guía el vínculo establecido entre la Asociación Serranía y la Asociación Turismo Rural Sierra Norte, que hoy se presenta aquí de manera formal y para quienes pedimos el máximo respaldo.

No quiero extenderme más. Reitero nuestro agradecimiento a todos ustedes, a todos los colaboradores y les invitamos a disfrutar al máximo del programa de actos y de un día que esperamos sea, como en los últimos años, un buen motivo para la reivindicación sana de esta tierra y para la alegría compartida de ser y sentirse serranos.

Muchas gracias.

[Discurso pronunciado por Raúl Conde, presidente de la Asociación Serranía de Guadalajara, en nombre de esta entidad]